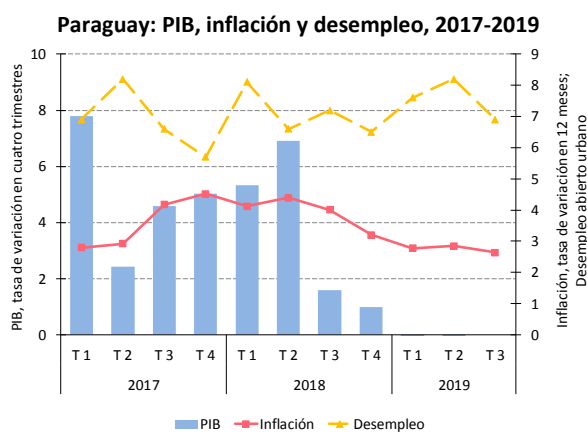


Paraguay

En 2019 la economía paraguaya se vio afectada negativamente tanto por factores climáticos como por la coyuntura poco favorable de sus principales socios comerciales. Las estimaciones de crecimiento para 2019 han sido sustancialmente ajustadas a la baja, ubicándose en torno al 0,2%. En el primer trimestre del año, el país se vio afectado primero por sequías que incidieron en la producción agrícola y de energía eléctrica, y después por fuertes lluvias que provocaron inundaciones y desplazamientos, lo que repercutió en la producción ganadera y en el sector de la construcción. Estos efectos se han propagado indirectamente a los demás sectores económicos (industria manufacturera, comercio y transporte). Asimismo, el turismo y el comercio de frontera se vieron afectados por la devaluación de la Argentina y el Brasil. Con el propósito de analizar alternativas de política económica que contribuyan a paliar estos acontecimientos, en 2019 el Gobierno conformó un equipo económico que priorizó la reactivación por medio de la inversión pública. Esta iniciativa se apoyó con política monetaria expansiva y control de tipo de cambio. Se espera que el mayor gasto público y la menor recaudación se vean reflejados en un déficit global superior al establecido por la Ley de Responsabilidad Fiscal para el corriente año y que el saldo de la cuenta corriente sea moderadamente deficitario. Para 2020, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima un crecimiento del PIB en torno al 3%.

El año 2018 finalizó con un déficit fiscal del 1,2% del PIB, en línea con el límite establecido por la Ley de Responsabilidad Fiscal (1,5% del PIB). Durante 2019, el descenso de la actividad económica se reflejó en un menor crecimiento de la recaudación, mientras que el gasto total obligado se incrementó explicado por aumentos en los gastos en pagos de intereses de la deuda, usos de bienes y servicios, prestaciones sociales y remuneraciones a los empleados. Asimismo, la inversión, aproximada por la adquisición neta de activos no financieros aumentó un 43,5%, de conformidad con la política fiscal expansiva para compensar la desaceleración económica. En mayo de 2019 se presentó el proyecto de ley de modernización y simplificación del sistema tributario nacional, que contempla un aumento tanto de la base tributaria como de las tasas. Los efectos esperados sobre la recaudación, si bien moderados, recién se materializarán a partir de 2021. El déficit fiscal se ha financiado, en parte, con emisión de bonos. En 2019 se realizó la séptima colocación de bonos soberanos por un monto de 500 millones de dólares, con lo que el año finaliza con una deuda pública del 22,1% del PIB. Para 2020 el presupuesto contempla una nueva emisión de bonos soberanos por el mismo monto.

Desde 2011, el Paraguay opera con un régimen de metas de inflación. La meta está establecida en un 4,0%, con un rango de tolerancia de +/-2 puntos porcentuales, desde principios de 2017. En octubre la inflación interanual promedio se situó en un 2,4%, en el límite inferior del rango meta. Este resultado se da por una disminución del precio de algunos alimentos (carne vacuna, aves, cerdo, producción frutihortícola) y de bienes derivados del petróleo, y un aumento moderado



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

del precio de bienes no transables (vivienda, mantenimiento de vehículos, telefonía móvil) y de bienes duraderos por efecto de la depreciación del guaraní respecto del dólar. En los primeros diez meses del año el guaraní se depreció cerca de un 1,7% con respecto al dólar. En un contexto de inflación controlada y débil desempeño de la actividad económica, se consideró oportuno adoptar una política monetaria expansiva, recortando 25 puntos básicos la tasa de referencia en cinco oportunidades (febrero, marzo, julio, agosto y septiembre). Con estas medidas, la tasa de política monetaria pasó del 5,25% al 4,0% anual. El Banco Central del Paraguay proyecta una inflación del 2,8% para el cierre de 2019

Debido a ajustes en las estimaciones de la inversión extranjera directa, el banco central efectuó revisiones de algunas estadísticas de comercio exterior. El saldo de la cuenta corriente correspondiente a 2017 se estableció en 1.215 millones de dólares (un 3,1% del PIB), un valor similar al anterior, mientras que el correspondiente a 2018 cae sustancialmente de 1.356,1 millones de dólares a 8,6 millones de dólares (un 0,0% del PIB). A noviembre de 2019 las exportaciones totales registraron una caída del 10,54% y las importaciones se redujeron un 6,0%. El banco central espera que 2019 termine con un déficit del -1,1% del PIB, principalmente como consecuencia del declive de los envíos de granos de soja y de la exportación de energía eléctrica.

Durante el primer y el segundo trimestre del año la actividad económica del Paraguay se mantuvo débil, con descensos del 2,1% y el 3,0%, respectivamente. Por el lado de la oferta este resultado fue explicado por caídas en sectores con alta contribución al producto (agricultura, ganadería y generación de energía). La menor producción agrícola fue el resultado de niveles más bajos de producción de soja en la campaña 2018/2019, que se vio afectada por sequías durante el período de siembra. Esta materia prima, que representa casi el 25% de los productos agropecuarios exportados en períodos normales, también tuvo una caída de los precios internacionales. La reducción de la producción fue parcialmente compensada por el aumento de las cosechas de arroz, maíz, mandioca, sésamo y porotos. La caída en el sector ganadero fue resultado de un descenso en el faenamiento de ganado bovino, dificultades derivadas de las inundaciones, incendios y mayor competencia en los mercados de exportación. Con el propósito de apoyar a estos sectores, el banco central tomó medidas de apoyo orientadas especialmente a refinanciar deudas del sector. Otras instituciones, como el Banco Nacional de Fomento (BNF) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), ampliaron los créditos para estos productores. Por su parte, el sector de electricidad y agua también se vio afectado por el menor caudal

Paraguay: principales indicadores económicos, 2017-2019^a

	2017	2018	2019 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	5,0	3,7	0,2
Producto interno bruto por habitante	3,7	2,4	-1,0
Precios al consumidor	4,5	3,2	2,4 ^b
Salario medio real	0,3	0,9	1,3 ^c
Dinero (M1)	14,2	10,1	3,4 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	2,6	-5,4	1,2 ^d
Relación de precios del intercambio ^f	-3,2	-0,3	-1,7
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo abierto ^g	6,1	6,2	6,9 ^h
Resultado global del gobierno central / PIB	-1,1	-1,2	-1,2
Tasa de interés pasiva nominal ⁱ	6,4	6,6	7,5 ^d
Tasa de interés activa nominal ^j	14,3	12,9	12,8 ^d
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	14 334	14 765	13 656
Importaciones de bienes y servicios	12 735	14 197	13 384
Balanza de cuenta corriente	1 214	9	-201
Balanzas de capital y financiera ^k	-337	-192	-13
Balanza global	877	-183	-213

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de octubre.

c/ Estimación basada en el crecimiento interanual del promedio de enero a junio.

d/ Datos al mes de septiembre.

e/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo extrarregional.

f/ División de Desarrollo Económico. Cálculos propios. Balance Preliminar 2019.

g/ Nueva medición a partir de 2017; los datos no son comparables con la serie anterior.

h/ El dato corresponde al promedio del segundo al cuarto trimestre.

i/ Promedio ponderado mensual de las tasas sobre depósitos a plazo efectivas.

j/ Tasa de préstamos comerciales en moneda nacional.

k/ Incluye errores y omisiones.

del río Paraná, que alimenta las represas binacionales. Estos efectos se propagaron indirectamente a otros sectores económicos, como la manufactura (con caídas en la producción de bebidas, tabaco y aceites), el comercio y el transporte. También se observó un escaso dinamismo en el sector de la construcción, que se vio afectado por el exceso de lluvias a partir de abril, que incidió en la producción de productos metálicos y minerales no metálicos. El único sector con crecimiento ha sido el de los servicios, sustentado en el buen desempeño de los servicios gubernamentales, a los hogares, la intermediación financiera, las telecomunicaciones y los servicios inmobiliarios. Desde la perspectiva del gasto, el bajo crecimiento del PIB ha estado relacionado con caídas en la formación bruta de capital y en las exportaciones netas. Para la segunda mitad del año se espera un leve repunte de la actividad económica. El Indicador Mensual de la Actividad Económica del Paraguay (IMAEP), utilizado para aproximar el producto, registró un aumento del 2,7% en el tercer trimestre. En este contexto, la CEPAL estima para 2019 un crecimiento del PIB del 0,2%.

El mercado laboral se vio afectado por la menor actividad económica durante 2019. Según la nueva Encuesta Permanente de Hogares Continua (EPHC), la tasa de desempleo fue del 6,9%, en promedio, para tres primeros trimestres del año y la tasa de subempleo llegó al 13,9%, frente al 6,4% y el 11,5%, respectivamente, en el mismo período de 2018. Este deterioro se produjo en el marco de una mayor tasa de participación y una tasa de ocupación con crecimiento nulo. Por otra parte, el índice de sueldos y salarios del banco central registró una variación interanual del 4,2% en el período comprendido hasta junio de 2019 y el salario mínimo aumentó un 3,8% a partir de mediados de año.

Para 2020, la CEPAL estima una moderada recuperación de la economía cercana al 3%, sustentada en mejoras de la actividad agrícola, mayor ejecución de obras públicas y normalización de la producción de energía. Sin embargo, para consolidar su crecimiento el país continúa dependiendo de factores externos como el clima, las fluctuaciones en los precios de los productos básicos y la situación económica de sus principales socios comerciales.